

# EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Madrid, 14 de febrero de 1896.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: HERNÁN CORTÉS, 8, PRINCIPAL

Año XI.—Núm. 519.

## ¿A MIS CORRELIGIONARIOS

Y A LOS INDIVIDUOS

### DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

Al salir hoy de esta cárcel no puedo menos de expresar mi más profundo reconocimiento por las pruebas de cariño que me habéis dado y por los sacrificios que os habéis impuesto, practicando ampliamente el principio de solidaridad, para atender a mi sostenimiento.

Me parece excusado decir que los mismos bríos, si no más, tengo ahora al volver a trabajar a vuestro lado por el mejoramiento y la emancipación de nuestra clase, que tenía antes de que me encarcelaran.

Cuando hay convicciones, cuando se pelea por una causa tan noble, tan justa y tan grande como la que defiende el proletariado militante, ni la prisión abate, ni la calumnia quita aliento, ni los sacrificios anonadan.

Pese a los Larios, pese a toda la clase capitalista y a sus serviles auxiliares, los explotados se unirán, sacando de su unión la fuerza que ha de acabar con el dominio burgués e implantar un régimen social que excluya toda tiranía y toda barbarie.

Vuestro y de la causa del trabajo,

PABLO IGLESIAS.

Málaga, 6 de febrero de 1896.

## FRACASO TRAS FRACASO

No cesan en el campo republicano los fracasos y las decepciones.

La unión de todos los que en el militan, tantas veces intentada y lograda alguna vez tan sólo para fines electorales, no se verifica jamás.

Intentada recientemente merced a la iniciativa de los centralistas, que son los que, por carecer de soldados, necesitan la ayuda de los otros partidos para sacar triunfantes algunos de los suyos en las campañas electorales, no ha podido cuajar.

Al tratarse de la conveniencia de verificarla para emprender inmediatamente una campaña de propaganda por provincias, el Sr. Pi, que va haciéndose cargo del estado de la masa obrera y que comprende el gran ridículo en que caen los que un año, y otro, y otro, anuncian el triunfo de la forma republicana sin que de ese triunfo haya una garantía seria, parece que manifestó «que no hay posibilidad de mantener prestigio sobre las masas cuando durante veinte años se les ha dicho que estaba próximo el triunfo de la República».

Después que sobre progresistas y salmeronianos echó el Sr. Pi tan tremendo jarro de agua fría, dió la puntilla a la nueva intenciona de unión haciendo saber a aquéllos que, próxima a reunirse la Asamblea federal, no podía él, sin conocer la opinión de ésta, pactar nada con los jefes de las otras fracciones republicanas. Y decimos que dió la puntilla, porque no ignorando el Sr. Pi que en su partido las corrientes dominantes son las del retraimiento electoral, con el que no están conformes ni los centralistas ni los progresistas de la derecha, su respuesta equivalía a una negativa absoluta.

Fracasada nuevamente la unión, no se ve en lontananza señal ninguna de que pueda efectuarse. Distanciados cada vez más los dos grandes grupos en que hoy se dividen los republicanos—legalista el uno y partidario de la violencia el otro—se combatirán rabiosamente, anulándose unos a otros; y haciendo de día en día más difícil una inteligencia común.

Y no sólo esto contribuirá a mermar la influencia y la fuerza del republica-

nismo, sino la falta completa de unidad que hay en esos mismos grupos. No es un secreto para nadie que entre los centralistas no son todos partidarios de vivir constantemente dentro de la legalidad, ni tampoco que entre los federales hay muchos, y entre ellos el mismo señor Pi, que condenan con la mayor dureza el procedimiento de la violencia a todo trance. Tan vivo es sobre este particular el disentimiento entre los federales, que ha llegado a anunciarse la retirada del Sr. Pi de la política, y si bien esto se ha desmentido por el periódico que inspira este mismo señor, se ha hecho en tales términos, que indican muy bien la desconfianza que siente el jefe de los federales hacia muchos de los suyos, y no de los menos significados.

Tal desbarajuste es la señal más clara de que hay imposibilidad absoluta de que ni ahora ni nunca pueden marchar de acuerdo los elementos republicanos.

Por otra parte, son los hombres más conspicuos de esos elementos los que han producido la situación caótica en que éstos se hallan.

¿Quiénes, viviendo Zorrilla, dividieron el partido que éste acudillaba? Salmerón y los que con él entendieron que era necesario establecer *diferenciaciones*.

¿Quiénes dividieron después a los que quedaron fieles a Zorrilla? La campaña insubstancial y cuca de los diputados republicanos en las Cortes.

¿Quiénes han hecho nacer y desarrollarse extraordinariamente entre los federales la idea de la abstención electoral? Sus diputados en el Parlamento, y principalmente el Sr. Pi. La campaña parlamentaria de estos diputados ha sido por todo extremo deficiente para los ideales republicanos, y el Sr. Pi, que se muestra hoy enemigo declarado de la abstención, apenas si ha visitado el Palacio del Congreso y pronunciado algún que otro discurso.

Semejante conducta de los diputados republicanos ha dado razón de ser al grupo abstencionista y originado el raro fenómeno de que unos y otros—abstencionistas y no abstencionistas—tengan razón y a la vez estén equivocados.

Tienen razón los no abstencionistas para decir que predicar la revolución material cuando se carece de fuerza para realizarla, es un verdadero absurdo; pero no la tienen cuando limitan la acción de la lucha legal al cultivo del distrito, para cultivar después cosas más substanciosas, ó a la vanidad de tener asiento en el Congreso para lucir sus galas oratorias.

Tienen razón los abstencionistas en condenar la lucha legal tal como la han practicado y practican en el Parlamento, en las Diputaciones y en los Municipios los representantes de las ideas republicanas—beneficencia a lo sumo para éstos—, pero carecen de ella cuando pretenden establecer por la fuerza una forma de gobierno que, cualquiera que sea el progreso político que represente, ha de atender indefectiblemente al sostén y a la defensa del régimen burgués.

Por eso no puede sorprender a los que se fijan un poco en las cosas que, dadas las torpezas cometidas por los principales republicanos españoles, el personalismo que los devora y también la falta de fe que en los principios que defienden tienen los políticos burgueses, hayan pasado de las filas de aquéllos a las de los monárquicos Canalejas, Balaciart, Abarzuza, Aguilera (D. Felipe), Portuondo, Burell, Comenge y otros muchos; camino que seguramente seguirán otros, como acaba de demostrarlo yéndose con Sagasta y encargándose de la dirección de un periódico monárquico el ex salmeroniano y ex director de *La Justicia* Sr. Francos Rodríguez, que hace poco tiempo aún acusaba a algunos hombres del Partido Socialista de estar vendidos a la Monarquía.

A tal punto ha llegado el disloque en la familia republicana, que se han ex-

tinguido casi totalmente en ella los escasos bríos que antes tenía para llamar al orden a los que mostraban tibieza en la defensa de los principios republicanos ó para arrojar de su lado a quienes convertían los cargos públicos en fuente de beneficios personales. Poco ha, y con motivo de los escandalosos chanchullos del Ayuntamiento madrileño, lanzaban excomunión mayor contra el Sr. Ginard de la Rosa, otro calumniador del Partido Socialista; pero ese acto de energía, debido acaso más que a los dictados de la conciencia, a la fuerza de la opinión, les asusta el repetirlo, pues ven al concejal centralista Dorado votar con los monárquicos proposiciones contrarias a los intereses del pueblo, y á otros municipales y diputados provinciales republicanos realizar todavía cosas peores, y nada hacen para castigar su inconsecuencia ó su inmoralidad.

Todo esto, que desagrade y retrae á muchos elementos sanos del partido republicano, acelera el hecho que en más de una ocasión hemos anunciado como fatal y lógico: la elaboración de un partido republicano genuinamente burgués y el robustecimiento del nuestro con los elementos populares que las fracciones republicanas tienen hoy y con los hombres de estudio que en ellas figuran y quieren de veras un régimen social igualitario.

Esa inevitable transformación que el partido republicano habría hecho desde el Poder si sus principales hombres hubiesen sido más políticos y más desinteresados, la están haciendo fuera de él con sus ambiciones, sus miserias y sus incansables torpezas.

## LA SEMANA BURGUESA

Hasta la fecha en que escribimos estas líneas ha celebrado tres sesiones la Asamblea federal.

Nosotros vaticinamos, dadas las corrientes contrarias que existen en el revuelto río sinalagmático, que las sesiones celebradas por esa Asamblea habían de proporcionarnos grandes divertimientos; y á fe que hemos tenido acierto en la profecía, aunque nos esté mal el decirlo.

La simple discusión de actas de representantes, que entre gentes que alardean de proceder con lealtad no debiera dar ocasión ni á la más leve discrepancia, ha producido ruidosas tempestades que ha tenido que calmar con sus conminaciones el delegado de la autoridad gubernativa.

Se ve hasta ahora una tendencia contraria al criterio absorbente mantenido por el Sr. Pi (cuya autoridad ha sido acatada hasta cierto punto en las sesiones de la Asamblea), y no será extraño—si hemos de juzgar por la muestra, confirmatoria de antecedentes conocidos—que en el partido federal se establezca una división que no pueda ser salvada ni con el poderoso influjo del pacto sinalagmático.

Ello dirá.

Y Vallés y Ribot sobre todo.

Nosotros—y como nosotros muchas personas—sabemos que hay una porción de *golfos* que se han dedicado á la honrosa (cuando lo es) y *aliquando* lucrativa profesión de redactores de periódicos. Sabemos que la mayor parte de las empresas de diarios informadores exigen como condición *sine qua non* á sus *reporters* que tengan poca vergüenza para meterse en ciertos centros, codearse con ciertos personajes... y hablar mal de los que no puedan ó no quieran hacer algún favor al periódico respectivo.

Pero como ha llegado lo que tenía que llegar—una competencia parecida á la que se hacen entre si los vendedores

de fresco—algunos diarios de información se han quejado de la excesiva *frescura* de ciertos *reporters*.

Oigamos á *El Imparcial*:

Ello es que hay que hacer algo para alejar á tanto intruso como, so capa de información pública, busca satisfacción á intereses particulares y la labor de selección debe partir de dentro, comenzando por tomar alguna medida para que no se repita el hecho de que lleven á los Consejos de ministros la representación de alguna entidad periodística personas que hasta ni por su exterior están en condiciones de solicitar y sostener diálogo con un ministro de la corona.

Si, señor, hay periodistas que, so capa de información pública, buscan satisfacción á intereses particulares, y solicitan y sostienen diálogos, á pesar de sus malas *exterioridades*, con ministros de la Corona; pero oiga usted á las empresas de los periódicos en que esos redactores mal trajeados, peor educados y aun peor retribuidos plumean, y le dirán:

—So una mala capa se encuentra un buen *reporter*.

Y, como dijo el otro, *audaces fortuna juvat*.

Martínez Campos, que no ha hecho nada ó casi nada para acabar con la guerra de Cuba, ha hecho mucho ó casi mucho para acabar con la paz de la Península.

Su entrada en Madrid ha dado margen al asesinato de un joven pescadero, muy apreciado por cuantos le conocían, que pretendió apagar con sus silbidos los provocadores vitores que unos cuantos lacayos tributaron al ex gobernador general de Cuba.

Al entierro de ese pobre muchacho, acribillado á balazos por los agentes de la autoridad, acudió—aunque en día laborable—una imponente multitud de personas que quiso significar su más ó menos muda protesta contra los autores de tan ignominiosa muerte.

Conste, pues, que Martínez Campos es un general silbado, aunque aplaudido por la *claque*.

Y conste también que vivimos, según Castelar, disfrutando de las mayores libertades políticas.

Háganse ustedes cargo una vez más de la moralidad que distingue á las llamadas *clases superiores*.

La muy aplaudida bailarina y no menos aplaudida *demi-mondaine* Carolina Otero, que ha establecido su residencia en San Petersburgo, protegida por un aristócrata ruso, ha hecho almoneda del menaje de la casa que ocupaba en París, y... verán ustedes lo que dice un periódico acerca de esa enajenación:

El gentío (el compuesto de compradores) estaba dominado por tal curiosidad, que los dependientes del hotel de ventas y los guardias de la paz se veían y se deseaban para contenerle.

Entre aquella enorme masa llamaban la atención muchas señoras jóvenes y elegantes que permanecieron en el salón á pesar de ser la temperatura insostenible y correr los asistentes el peligro de asfixiarse.

Los muebles rematados eran lujosos, mas no elegantes ni artísticos.

Sin embargo, los postores han ofrecido precios más altos que si los enseres hubieran sido nuevos.

Ya no faltaba más sino que los enseres de una descarrada *demi-mondaine* fuesen considerados como reliquias.

Y eso ha llegado ya.

¡O temporal!

Dice un periódico que el gobernador civil de Madrid ha aprobado el proyecto, propuesto por el Ayuntamiento, de poner pavimento de corcho en la calle del Arsenal.

Por falta de materiales no ha de quedar, porque sobran alcornoques.

Sin embargo, creemos que el proyecto no se llevará á cabo, siendo como es atentatorio contra nuestra burguesía,

La cual no es árbol caído todavía desgraciadamente.

### La Antorcha Valentina dice así, con mohina:

El ilustrado catedrático de Barcelona don Odón de Buen ha pronunciado un notable discurso, diciendo que la República debe marchar al Socialismo, y que si no lo hace así él se irá al campo socialista para combatir a los republicanos.

Esa es la tesitura que debían adoptar los republicanos todos, si es que son republicanos de verdad.

Si, señor, esa es la *tesitura*. Y la *tesitura* sería más armónica si los republicanos de verdad no esperasen la República para ser socialistas.

Porque eso tendrían adelantado.

## EL SOCIALISMO ES EL TRIUNFO DE LA PAZ

Estas palabras expresan una verdad inconcusa, un dogma.

El triunfo del Socialismo implica necesariamente la afirmación de la paz, fin no logrado por los dos acontecimientos más importantes de la historia de la Humanidad civilizada: el Cristianismo y la Revolución francesa.

Prescindiendo de que el Cristianismo, de practicar todos sus adeptos los principios por él proclamados, el desprecio de los bienes terrenales y la castidad, hubiera conducido necesariamente a la barbarie y a la desaparición de la especie humana; aparte de que como idea religiosa lleva consigo la «santa intransigencia», y por tanto «la exaltación de la fe», la necesidad del deseo, al menos, del exterminio de los que no la profesan, es lo cierto que no ha servido ni para conseguir lo que pregonaba: «la paz y concordia entre los príncipes cristianos.» Durante la Edad Media, reyes contra reyes, señores contra señores, éstos contra aquéllos, todos pelearon entre sí en detrimento de vasallos y pueblos; jefes de Estados, «hijos de la Cruz», se aliaron a hijos de la Media luna para combatir a soberanos cristianos, y cabe recordar también las luchas del Papado y del Imperio. Ya en la Edad Moderna, el «fidelísimo» Portugal y la «cristianísima» Francia, la «hija predilecta de la Iglesia», estuvieron en casi perpetua discordia con la «católica España», y las huestes de ésta saquearon la «intangible» Roma. El «amaos los unos a los otros» del Cristo no ha tenido, pues, nunca satisfactorio cumplimiento.

Sin renegar de la Revolución francesa en lo que ésta supone de destrucción del pasado, fuerza es confesar a sus partidarios irreflexivos que no ha tenido vitalidad suficiente para realizar el ideal a que aspiraba. Como revolución política no ha logrado su principal fin; la tiranía monárquica aun pesa sobre la Europa. En lo económico su influencia no ha sido en absoluto bienhechora, pues ha entronizado, ha *deificado* la propiedad individual. Después de ella, y a pesar de sus principios, los pueblos han sido víctimas del capricho belicoso y conquistador de los monarcas, y hoy es enfermedad endémica europea la paz armada, la máscara hipócrita de la guerra. El segundo término de la trilogía revolucionario-burguesa, «la fraternidad», tampoco ha pasado de ser una vana fórmula.

Sólo el Socialismo proporcionará la paz material y moral. En el orden privado, porque socializando los medios de producción terminará la guerra económica, la lucha forzosa de cada hombre contra sus semejantes; el individuo, mediante el trabajo adecuado a su inclinación, satisfará sus necesidades físicas, científicas, artísticas, religiosas, materiales e inmateriales, y la tranquilidad propia del bienestar singular y colectivo sucederá a la angustia y agitación inherentes al azar y a la miseria. En el orden público o universal no se hablará de fronteras, esas líneas divisorias que imaginariamente separan los pueblos (y de ello es seguro precursor a la vez que prueba fehaciente el 1.º de mayo obrero), quedarán destruidos los organismos artificiosos que se denominan Estados nacionales, y en su lugar existirá un reinado, el único que admite el Socialismo: el de la Humanidad.

R. O.

La razón, por estar sola, no deja de ser razón.—*Concepción Arenal.*

## «MEETING» SOCIALISTA EN MALAGA

Ayer tarde, a las dos, se efectuó en el Teatro-Café del Turco el *meeting* organizado por la Agrupación Socialista para aprovechar la salida de la cárcel de nuestro amigo Iglesias.

Presidió el acto el compañero Antonio González, presidente del Comité.

No obstante hacer un hermoso día primaveral, que convidaba a concurrir a los paseos, el espacioso local de dicho Café-Teatro estaba lleno de bote en bote, viéndose entre el numeroso público bastantes compañeras y no pocos hombres de carrera.

Salinas habló el primero, consagrando su discurso a demostrar que ni con la calumnia, ni con procesos, ni de manera alguna puede la clase burguesa oponer diques al progreso natural de las ideas socialistas, llamando al propio tiempo la atención de los trabajadores sobre la clase de políticos que acusan a los hombres de nuestro Partido de estar vendidos a los monárquicos.

Después el compañero Mairena hizo la crítica del régimen actual, señalando la dura explotación que impone a los productores y los trastornos que crea, lo mismo en la esfera moral que en la material, el acaparamiento de los medios de producción por un grupo de improductivos. Luego de exponer poderosas razones en pro de las soluciones que el Socialismo preconiza, sostuvo con verdadera lógica que los partidos republicanos, por ser defensores de la clase explotadora, eran impotentes para establecer la libertad, la igualdad y la fraternidad de que tanto hablan.

Las manifestaciones de ambos compañeros fueron acogidas con marcado asentimiento por los concurrentes.

Al levantarse nuestro amigo Iglesias fué saludado con una salva de aplausos, protesta franca contra los que han creído que teniendo encerrado cuatro meses domarían su energía y dañarían a nuestras ideas.

Su discurso fué una serie de razonamientos irreflexivos encaminados a demostrar la existencia de dos clases en la actualidad, con intereses antagónicos y en perpetua lucha; los daños enormes que causa la apropiación individual de los medios de producción, arrebatando cada vez a mayor número los medios de vida; la posible y necesaria socialización de dichos medios, que ha de poner término a la lucha de clases y garantizar a todos los seres humanos cuanto para vivir es preciso, y la relativa rapidez con que la clase obrera va adquiriendo las cualidades que han de permitirle conquistar el Poder político, hoy instrumento de dominio para la clase capitalista y mañana instrumento de emancipación para toda la Humanidad.

También justificó nuestro compañero con datos y citas de hechos recientes la actitud que mantiene nuestro Partido respecto de las fracciones republicanas.

Los aplausos con que en diversas ocasiones acogió el auditorio lo expuesto por nuestro amigo Iglesias claramente dieron a entender que aquél participaba de sus opiniones y juicios.

El *meeting* terminó a las cuatro y media. El orden fué tan completo como el interés con que el numeroso público que asistió al Teatro-Café del Turco escuchó a nuestros correligionarios.

Como ahora no existe lucha entre ningún fabricante y sus obreros, el delegado de la autoridad no llevó orden de suspender la reunión, no obstante haberse dicho en ella lo mismo ó más que en las que en otra ocasión fueron disueltas.

Sirva de lección a los contenedores del capitalismo la cordura de la clase obrera, y váyanse convenciendo ellos y los explotadores de que el Socialismo va ganando todas las inteligencias.—*EL CORRESPONSAL.*

Málaga, 10 de febrero de 1896.

*Trabajadores: En vuestra unión están la fuerza que puede arrancar a los que os explotan las mejoras que necesitáis y el poder que ha de concluir para siempre con el dominio capitalista. Llevala, pues, a cabo organizándoos por oficios y formando con éstos un solo cuerpo.*

El comunismo, tan execrado, ejerce en mí alma un encanto al cual no me puedo sustraer.—*Heine.*

## CONTRASTE

I

Va a manecer. El cielo todavía viste su manto negro con brillantes, pero una línea cárdena a lo lejos indica los albores matinales.

Reposa la ciudad. El viento helado cruza silbando las desiertas calles, y duermen en los quicios de las puertas los nocturnos guardianes.

Don... Fulano de Tal, robusto, fuerte, en la flor de la edad, rico de sangre, forrado el cuerpo con gabán de pieles y las nervudas manos con los guantes, en busca de su coche, que le espera, del regio templo de sus vicios sale.

Se aburriría en el teatro, donde estuvo con otros caballeros respetables, cuidando de enseñar de vez en cuando unos dedos cuajados de diamantes; después, en un salón, entre perfumes habló de diversiones y de trajes y fué acabar la noche en una especie de embriaguez distinguida y elegante.

Le escanciaron el vino hermosas hembras que con él compartieron los manjares suculentos, sabrosos, exquisitos, servidos en raciones abundantes, y... total: que con uno ó dos billetes de los que á espaldas le dejó su padre se ha pagado una orgía... ¡la que goza sin disgustos ni quebras años hace!

Jamás de otra manera se emplearon las fibras de su carne, ni sirvieron sus brazos de otra cosa que de sostén a las mujeres fáciles, ni de su inteligencia, si la hubiere, se gasta la substancia ni un adarme, porque al tirar el oro á manos llenas no se pone a pensar de dónde sale.

Y hete que va á dormir en blando lecho, con propósito firme é invariable de volver á empezar cuando despierte ó le despierten al caer la tarde.

II

Al arrancar la cómoda berlina, allí á dos pasos, en la misma calle, vería don Fulano, si no fuese por la escarcha que empaña los cristales, que en mitad del arroyo una trapería, tiritando de frío, muerta de hambre, revuelve con su gancho la inmundicia en busca de guñapos miserables.

Lleva tras sí un chiquillo más lacio, más ambrieto que su madre, que, hundiéndose en el montón sus manecitas, busca también... ¿Qué busca? ¿Ni lo sabe!

Débiles son los dos, flacos, entecos, no tienen fuerzas, ni vigor, ni sangre, y husmean en la tierra ansiosamente lo que no quiere nadie.

Conque... estudien los sabios estadistas una manera de que el mundo cambie, porque hacerlo mejor será difícil, pero que así está mal... ¿qué duda cabe?

SINESIO DELGADO.

(De Madrid Cómico).

## CARTA DE FRANCIA

París, 8 de febrero de 1896.

La situación se aclara, los campos se deslindan, los equívocos desaparecen. De una parte la oligarquía capitalista, resuelta á mantenerse en el Poder, á defender sus privilegios y reforzarlos, si es posible, organiza un complot contra las tendencias democráticas y reformadoras del radicalismo; de la otra, los socialistas, en nombre de los trabajadores, continúan con más ardor que nunca su campaña de revelaciones escandalosas, y arrancan una á una las caretas de los hombres políticos vendidos al capital. La guerra está declarada. Al discurso magistral pronunciado en la Cámara por nuestro amigo Rouanet contra las Compañías de ferrocarriles, discurso irrefutable, responde el Senado, fortaleza del capitalismo, votando la ley que despoja a los obreros y empleados de las mismas Compañías del derecho de coalición so pretexto de peligro para la defensa nacional; y esto á pesar de la opinión contraria del Gobierno, que se había apresurado á retirar el proyecto que en este sentido presentara el Ministerio anterior. Por otra parte, á la nueva provocación del tristemente célebre Rés-seguier, el déspota de Carmaux, que acaba de despedir de su fábrica á cuatro obreros sin otro motivo que el de haber sido nombrados administradores del Sindicato de vidrieros, los socialistas contestan obligando al Gobierno á presentar á la Cámara un proyecto de ley que castiga—con penas demasiado leves, es verdad—á los que pongan obstáculos á la libertad de sindicarse ó asociarse, libertad afirmada por la ley de 1884.

Pero vengamos á la importantísima discusión sobre los convenios estableci-

dos entre el Estado y las Compañías de ferrocarriles franceses en 1883. Ha sido necesario que una minoría socialista tomase la defensa de los intereses de la nación, abandonados á esas poderosas Compañías de bandoleros por una turba de vendidos, para que el público conociese toda la gravedad, toda la trascendencia de semejantes convenios y la criminal responsabilidad contraída por el ministro que los firmó y por la mayoría que sancionó con sus votos una operación monstruosamente leonina, que ha hecho dueño de la fortuna de Francia al feudalismo capitalista y ha engendrado, como las grandes putrefacciones engendran las epidemias, todas las piraterías financieras que han seguido, desde el Panamá hasta los ferrocarriles del Sur.

Ya recordarán mis lectores que el año pasado las compañías de Orléans y del Mediodía de Francia, á consecuencia de una nota que les había dirigido M. Barthou, ministro de Obras públicas, para que reconociera que la garantía de intereses terminaba en 1914, acudieron al Consejo de Estado en instancia contra el Gobierno pretendiendo que el período de garantías de intereses no terminaba hasta 1956. Como era de esperar, el Consejo de Estado dió razón á las Compañías.

En su vista, Millerand subió á la tribuna de la Cámara para pedir la acusación de M. Raynal, firmante de los convenios de 1883. Nombróse una Comisión parlamentaria de información, y para combatir el dictamen de esta Comisión usó de la palabra Gustavo Rouanet, en reemplazo de Millerand, ausente por enfermo. Es imposible, en el corto espacio de que puedo disponer, reproducir, ni aun extractándolo, el magnífico discurso de Rouanet, que invirtió dos sesiones y trató la cuestión de ferrocarriles en general y la de los convenios de 1883 en particular con una profundidad de observación, con una claridad y una abundancia y exactitud de datos, que los mismos defensores interesados de las poderosas Compañías lo escucharon en silencio, con la frente inclinada, como se escucha la voz de la conciencia. Baste decir que este discurso magno, uno de los que dejarán memoria eterna de la gloriosa campaña de la minoría socialista en la actual legislatura, constituye un verdadero arsenal de demostraciones y documentos fehacientes para el día de la gran liquidación.

Empezó el valiente orador socialista recordando que el partido republicano había sido siempre adversario de las grandes Compañías de ferrocarriles, para lo cual citó la famosa profecía de Lamartine, que decía á la Cámara de 1838: «Cuando hayáis constituido esas grandes Compañías, á las cuales vais á entregar un capital de cinco mil á seis mil millones, las haréis árbitras de los intereses del pueblo; y después de haber derribado el feudalismo, someteréis al pueblo á un nuevo feudalismo, el del dinero.» «Ninguna nación habrá constituido jamás corporaciones más poderosas y más absorbentes que vuestras Compañías de ferrocarriles.» Y terminó así: «Lo profetizo con certeza: esas Compañías serán dueñas del Gobierno y de las Cámaras.»

La profecía de Lamartine, formulada desde la tribuna el 10 de mayo de 1838 y desdeñada por los hombres prácticos de aquella época, se ha realizado por completo. Los hechos, con su elocuencia irrefutable, se han encargado de darle razón.

«La república de 1848, fiel á las tradiciones del partido republicano, presentó un proyecto de adquisición de las Compañías y de embargo del material de la de París-Lyon-Mediterráneo. Desde aquel día la República estaba condenada; desde aquel día empezó una campaña de calumnias contra la primera Asamblea. En 1849, las Compañías de ferrocarriles eran soberanas en la Asamblea legislativa, y el golpe de Estado de 1851 no fué solamente un golpe de Estado político, sino un golpe de Bolsa, una empresa contra la fortuna pública.»

«En 1832, por acto dictatorial, por un decreto presidencial, cuando no existían ni Cámara, ni Senado, ni Consejo de Estado regularmente constituido, los convenios con las Compañías fueron prorogados por noventa y nueve años, y la orgía comenzó.»

Rouanet demuestra con guarismos

que la adquisición de las líneas de ferrocarriles era una operación fácil y fructuosa para el Estado; pero las Compañías estaban resueltas a impedir a todo trance esta retro-venta que reclamaba la opinión pública y que las principales naciones de Europa habían efectuado o se preparaban a efectuar.

El fin del ministerio Gambetta, al constituirse en 1879, fué principalmente apoderarse de los ferrocarriles, empezando por el de Orleans. M. Allain-Vargé lo ha declarado de una manera explícita. ¿Cómo el ministerio Gambetta no pudo realizar su programa? Las Compañías eran más fuertes que él, y por medios de corrupción hasta entonces desconocidos, por prácticas de inmoralidad que la misma Comisión parlamentaria confiesa, Gambetta fué derribado. Al siguiente día de conocerse el pensamiento del ministerio, cuatrocientos periódicos hicieron fuego contra él.

Desde 1879 la política de las Compañías ha sido y es evitar la retro-venta de las líneas de los ferrocarriles, es decir, la adquisición de estas líneas por el Estado.

Abordando la cuestión de los célebres convenios de 1883, Rouanet responde al argumento que consiste en sostener que las Compañías han proporcionado al Estado, entre otras muchas ventajas, la de reembolsarle sus deudas. Aquí hay que citar textualmente:

Hay, en este reembolso de las deudas de las Compañías, una combinación tan ingeniosa, que si los *vandevillistas* hubiesen leído los convenios, habrían sacado sin duda de esta combinación un maravilloso partido para sus *quid pro quos* y embrollos.

El Estado comandita las Compañías, proporcionándoles las cantidades necesarias para fundar el establecimiento, después de lo cual les presta nuevas cantidades. Un día el Estado, apurado, pide a las Compañías el reembolso de su dinero. «Vamos a devolvérselo, responden las Compañías; mas para esto vamos a tomar prestado... y vos, Estado, pagaréis los intereses.»

Y así es como las Compañías han reembolsado sus deudas...

Señalaré otra ventaja que nos revela el dictaminador M. Darlan, y es que en lo sucesivo, para las nuevas construcciones, el Estado obtendrá de las Compañías una subvención de 25.000 francos por kilómetro.

M. Darlan (*dictaminador*).—¿Y el material rodado?

Rouanet.—Pongamos 50.000 francos con el material rodado. Bajo el régimen de los convenios de 1859, la parte del Estado era fija; contribuyendo por una cantidad determinada a la ejecución de cada línea, el resto de los gastos incurría a las Compañías, de suerte que éstas soportaban los gastos imprevistos. El ministerio de 1883 ha puesto todos los imprevistos a cargo del Estado.

¿Pero esta cantidad de 50.000 francos la pagan las Compañías de sus cajas? No, señores, la toman prestada, y el Estado paga la garantía de intereses.

¿Se ha obtenido por lo menos algo desde el punto de vista de las tarifas, de la seguridad nacional, de la intervención y vigilancia que el Estado debe ejercer sobre los ferrocarriles? Nada, absolutamente nada.

El orador socialista resume su opinión acerca de esos contratos engañosos y de consecuencias ruinosas para el país, en las siguientes frases, que han escandalizado a los amigos de Raynal:

Cuando digo que los convenios son de un cabo al otro una mixtificación, no creo traspasar los límites de una apreciación permitida.

Por último, al examinar el dictamen sobre el proyecto de los convenios de 1883, redactado por Rouvier, nuestro amigo Rouanet hace ver a la Cámara que la parte principal de aquel dictamen es la reproducción íntegra de una nota de la administración del ferrocarril de Orleans. El hecho es innegable. Rouvier lo confiesa, añadiendo que había recibido el documento en cuestión de manos de Raynal.

La mayoría, aterrada, no sabe qué actitud adoptar. Nuestros amigos de la extrema izquierda aplauden furiosamente, y Rouanet termina su discurso bajo la impresión profunda de esta revelación tan significativa como inesperada.—L.

Entra Carlos en casa de un prestamista en el instante en que éste empieza a escribir una carta dirigida a un conocido caballero de industria.

—Pero ¿qué es esto—exclama Carlos—, llama usted a ese bribón «muy señor mío»?

—Pues cómo debo encabezar la carta?

—Ponga usted... «mi querido colega».

Muy engañados viven los que creen que el mundo no fué ni será jamás de otro modo.—Fejoo.

## EL CONGRESO DE LONDRES

El Comité encargado de preparar el Congreso Obrero Socialista internacional ha publicado la siguiente comunicación:

En el último Congreso Obrero Socialista de Zurich, la sección inglesa aceptó el encargo de convocar a un Congreso en Londres en 1896, y con tal objeto fué elegido un Comité de diez individuos que, de acuerdo con el Comité Parlamentario de las *Trades Unions*, debían hacer los trabajos preparatorios.

En la última reunión de las *Trades Unions* celebrada en Norwich, se acordó que dicho Comité Parlamentario debía ponerse de acuerdo con el Comité elegido en Zurich.

Después de algunas reuniones se acordó que el nombre del próximo Congreso sea: *Congreso internacional Obrero Socialista y de las Asociaciones de oficio*.

Se formó un Comité mixto de doce miembros, los cuales dirigieron una circular a todas las organizaciones del mundo que están comprendidas en la categoría establecida en el orden del día votado en Zurich:

«Serán admitidas al Congreso todas las organizaciones profesionales obreras, todos los Partidos y organizaciones socialistas que reconozcan la necesidad de la organización de los trabajadores y de la acción política.»

«Se entiende por acción política la organización de la clase trabajadora para conquistar y usar de los derechos políticos y del mecanismo legislativo para la defensa de los intereses del Proletariado y la conquista del Poder político.»

Esta decisión fué tomada para evitar que los anarquistas pensaran intervenir en el Congreso de Londres, pues están fuera de lugar en un Congreso de socialistas que reconocen la necesidad de la acción política y parlamentaria.

El Comité ha decidido adherirse al orden del día copiado, y es indudable que el Congreso de 1896 confirmará esta decisión del Congreso de Zurich.

De todas partes del mundo llegan al Comité numerosas adhesiones y proposiciones para incluir en el orden del día.

El Congreso se celebrará en julio ó agosto.

El Comité ejecutivo del Partido Socialista en Nueva York ha anunciado al Comité organizador del Congreso de Londres su intención de participar en los trabajos del Congreso, al cual enviará numerosa delegación.

El Consejo Nacional del Partido Obrero francés ha enviado al Comité organizador del Congreso de Londres los siguientes puntos para que los incluya en el orden del día:

- 1.º De la situación agrícola en Europa y del movimiento socialista.
- 2.º De la reducción simultánea y gradual del servicio militar en Europa por medio de una convención internacional.
- 3.º De los conflictos entre el trabajo y el capital; de las huelgas y el Socialismo.
- 4.º De la actitud de los trabajadores ante la política colonial.

## PREFACIO

LUCHA DE CLASES EN FRANCIA, 1848-1850.  
DE CARLOS MARX

El trabajo que nuevamente (1) se acaba de publicar es la primera tentativa hecha por Marx para explicar una época de la historia contemporánea, con ayuda de su concepción materialista, por la situación económica dada. En el *Manifiesto comunista* la teoría se aplica a grandes rasgos a toda la historia moderna; en los artículos que Marx y yo hemos publicado en la *Nueva Gaceta del Rin* nos hemos valido constantemente de ella para interpretar los hechos políticos de nuestro tiempo. Se trataba en dichos artículos de mostrar el encadenamiento íntimo de las causas durante un período de algunos años, que fué a la vez crítico y típico para toda Europa. Precisaba, pues, a juicio del autor, reducir los acontecimientos políticos, en último análisis, a efectos de causas económicas.

En la crítica de acontecimientos ó de series de acontecimientos tomados de la historia de cada día, nunca se podrá llegar hasta las últimas causas económicas. Hoy la Prensa especial suministra materiales en abundancia, y, sin embargo, aun en Inglaterra, es imposible seguir tan exactamente día por día, la

(1) Reimpresión de una serie de artículos publicada por Marx, en 1850, en la *Nueva Gaceta del Rin*, acerca de los acontecimientos revolucionarios que acababan de ocurrir en Francia.—Editada por el *Vorwärts*.

marcha de la industria y del comercio en el mundo y los cambios introducidos en los métodos de producción, que se pueda, en cualquier momento sacar la conclusión general de estos factores diversamente complicados y que sin cesar se modifican. Agréguese a lo dicho que la acción de los más importantes de estos factores es invisible largo tiempo antes de manifestarse repentinamente con violencia en la superficie. Un juicio claro acerca de la historia económica de un período dado no es nunca contemporáneo de ese período: solamente puede formarse ese juicio por medio de la deducción después de coleccionar abundantes materiales. En este caso, la estadística es la ayuda indispensable, que nunca falla. Para la historia corriente del tiempo en que vivimos habrá, pues, precisión con mucha frecuencia de considerar el factor decisivo como constante y la situación económica hallada en el comienzo del período en cuestión como existente en todo el período ó inmutable, ó de no atender sino a las modificaciones de esta situación derivadas de las circunstancias más manifiestas y que, por consecuencia, se muestran igualmente con toda claridad. Por lo mismo, el método materialista tiene precisión con sobrada frecuencia, en este caso, de limitarse a reducir los conflictos políticos a luchas de intereses entre las clases ó fracciones de clases sociales creadas por el desarrollo económico, y de presentar a cada partido político como la expresión política más ó menos adecuada de esas mismas clases ó fracciones de clases.

No hay que decir que dejando así é inevitablemente a un lado las modificaciones económicas contemporáneas, descurriendo la verdadera base de los hechos que se quiere explotar, se corre el riesgo de incurrir en errores. Pero todo ensayo de una representación completa de la historia contemporánea lleva en sí una fuente de errores, lo cual no impide que se escriba la historia contemporánea.

Cuando Marx emprendió este trabajo, esa fuente de errores era todavía más inevitable. Durante el período revolucionario de 1848-49 era absolutamente imposible seguir las modificaciones económicas que se realizaban, ni siquiera detener en ellas la mirada. Lo mismo ocurrió en los primeros meses del destierro de Marx en Londres (otoño é invierno de 1849-50). Ahora bien: este fué precisamente el tiempo en que él empezó su trabajo. A pesar de estas circunstancias desfavorables, y gracias a sus profundos conocimientos de la situación económica de Francia, lo mismo que de la historia política de este país desde la Revolución de febrero, pudo hacer de los acontecimientos una pintura que descubría la íntima conexión que había entre ellos de una manera que nadie ha igualado después. En lo que escribió á seguida, el ensayo de Marx resistió con éxito una doble prueba que él mismo se había procurado.

En efecto, á partir de la primavera de 1850, Marx tuvo de nuevo tiempo para consagrarse á los estudios económicos y emprendió desde luego la historia económica de los diez últimos años. Entonces vió claramente, por los mismos hechos, lo que hasta allí sólo había inducido en parte, *a priori*, y disponiendo de materiales imperfectos, es á saber, que la crisis comercial general de 1847 fué la verdadera madre de la Revolución de febrero, y que la prosperidad industrial que poco á poco de nuevo sobrevino, después de mediados del año 1848, y llegó á su expansión en 1849-50, fué la fuerza vivificadora de la nueva reacción europea. Esto era decisivo. En tanto que en los tres primeros artículos (publicados en enero, febrero y marzo de 1850 en la *Nueva Gaceta del Rin*) manifiesta aún la esperanza de un próximo y nuevo desarrollo de la energía revolucionaria, el estudio histórico que publicamos, Marx y yo, en los últimos cuadernos (de mayo á octubre) rompía de una vez para siempre con estas ilusiones: «Una nueva revolución no es posible sino á consecuencia de una nueva crisis; mas aquella es tan segura como ésta.» Pero era también la única modificación esencial que había que hacer: á la explicación de los acontecimientos dada en los artículos precedentes; al encadenamiento de las causas que en ellos se expusieron, nada

absolutamente había que quitar ni poner, como lo prueba la continuación del relato hecho en el mismo estudio del 10 de marzo al otoño de 1850. He tomado, pues, esta continuación como cuarto artículo de la presente nueva edición.

(Se continuará).

Nuestros queridos colegas EL GRITO DEL PUEBLO, LA LUCHA DE CLASES, LA REPUBLICA SOCIAL, O *Echo Metallurgico* y *A Obra* nos han dedicado cariñosas frases con motivo de nuestras reformas. Excusamos manifestar nuestro agradecimiento, que dichos camaradas saben cuán sincero es.

Tenemos la satisfacción de poner en conocimiento de nuestros lectores que nuestro querido amigo Antonio Louro ha sido puesto en libertad, mediante la prestación de fianza personal. Este compañero ha estado encarcelado preventivamente siete meses.

Hallándose en Madrid nuestro querido amigo Pablo Iglesias ha vuelto á encargarse de la dirección de EL SOCIALISTA.

Cerrada ya la suscripción para atender á los gastos ocasionados por la prisión de nuestro amigo Iglesias, hemos recibido las siguientes cantidades, que deberán incluirse en la lista del Partido:

Madrid.—J. Ros, 1 peseta.  
Linares.—Colegio denominado «Marx», de J. L. Castor, 3 pesetas.  
Coruña.—F. Valins, 0,25.—J. Rodríguez, 0,25.—Total, 0,50.  
Bilbao.—Recaudado por LA LUCHA DE CLASES, 9,10 pesetas.  
Valencia.—Un anarquista, 0,25.

Para incluir en la suscripción de la Unión General hemos recibido la lista siguiente:

Santander.—Recaudado en *La Voz Montañesa*, J. Bárcena, 0,15.—J. Ogando, 0,15.—A. Sedano, 0,45.—En *El Cantábrico*: V. Aguirre, 0,50.—M. R. G., 0,25.—M. R., 0,25.—Total, 1,75 pesetas.

Con estas cantidades suman los totales de una y otra suscripción:  
Lista del Comité Nacional, 977,58 pesetas.  
Lista de la Unión General, 781,25 pesetas.

En la lista de Madrid inserta en el número anterior apareció J. C. López con 5,50 pesetas, cuando ese compañero sólo entregó 50 céntimos y F. López Díaz 5 pesetas.

Durante los meses de diciembre y enero últimos no hemos recibido ni un solo número de nuestro colega *La Vanguardia*, de Buenos Aires.

En la lucha del pensamiento humano contra lo desconocido, las diferentes religiones se excluyen, las escuelas metafísicas se contradicen: sólo las ciencias positivas se desarrollan y se completan.—E. Ferri.

## PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

### COMITÉ NACIONAL

En cumplimiento de un acuerdo del Congreso de nuestro Partido celebrado en Madrid en agosto de 1894, el Partido Socialista Obrero español deberá estar representado en el Congreso internacional Obrero Socialista de Londres, cuando menos por un delegado.

Para subvenir á los gastos que la delegación ocasiona se resolvió en el mismo Congreso que las Agrupaciones abrieran suscripciones con tal objeto á contar del 1.º de enero del corriente año.

El tener abierta otra suscripción ha imposibilitado á este Comité de publicar antes del presente llamamiento, pero confía que los socialistas españoles sabrán imponerse nuevos sacrificios con el fin de que España, igual que en los anteriores, está representada por delegación propia en el Congreso internacional que se celebrará en Londres el mes de julio ó agosto del corriente año.

Madrid, 11 de febrero de 1896.—Por acuerdo del Comité, PASCUAL SIMAL, secretario.

### UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

#### SECRETARÍA DEL TRABAJO

Las organizaciones de obreros litógrafos de la Gran Bretaña é Irlanda invitan á sus compañeros de los demás países á un Congreso internacional del oficio que deberá celebrarse en agosto del corriente año en Londres.

La correspondencia se dirigirá al secretario de la Comisión organizadora, Geo. D. Kelley, 50, Upper Brook St., Manchester.

Barcelona, 6 de febrero de 1896.—Por el Comité, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, secretario.

ESTADÍSTICA

¿De dónde habrán salido los beneficios?

Según El Monitor, periódico burgués de Gante, las cinco principales fábricas de tejidos de aquella ciudad—hoy cerradas por causa de la huelga—han repartido entre sus propietarios los siguientes beneficios:

Table with 2 columns: Fabrica and Beneficio. Rows include La Lieve, La Lys, La Gantesa, San Salvador, and Lincea.

TOTAL..... 18.662.000

Estas fábricas emplean con preferencia mujeres, cuyo salario apenas llega a 10 pesetas semanales.

En cambio, los directores y administradores de las fábricas gozan sueldos cuantiosos—45.000 y hasta 57.000 francos anuales y casa—; que la burguesía, si es miserable con los productores de la riqueza, no escatima el sueldo a los capataces y negreros con tal de que estrujen bien a aquéllos.

Los dueños de las citadas fábricas son católicos y algunos de ellos perciben hasta 112.000 francos de su parte en los beneficios.

Grandeza y miseria.

En Inglaterra, durante el reinado de la reina Victoria (cerca de 60 años), han muerto de hambre 1.225.000 personas; 3.668.000 arrendatarios han sido expulsados por los propietarios; 4.180.000 personas han emigrado obligadas por el hambre.

En los últimos veinte años se han convertido en terrenos de caza ó de pastos cerca de 500.000 hectáreas de cultivo.

En la última década han percibido, á título de beneficios, 1.500.000.000 pesetas los propietarios de las minas.

Actualmente 710 personas son propietarias de la cuarta parte del suelo de Inglaterra, 70 poseen la mitad de la Escocia, y 13.000 son dueñas de las dos terceras partes del Reino Unido.

La población de las Islas Británicas es de 37.885.153 habitantes; la superficie territorial de dichas islas es de 314.628 kilómetros. De éstos corresponden 207.752 á 13.000 habitantes, y quedan 106.876 kilómetros para los 37.875.151 restantes.

Concentración capitalista.

Una recentísima estadística del estado de la industria textil en Francia contiene los siguientes elocuentísimos datos:

Industria del algodón.

Table with 3 columns: Año, Telares mecánicos, Telares á mano. Rows for 1873 and 1895.

Industria de la lana.

Table with 3 columns: Año, Establecimientos, Telares mecánicos, Telares á mano. Rows for 1873 and 1895.

Industria de la seda.

Table with 3 columns: Año, Establecimientos, Telares mecánicos, Telares á mano. Rows for 1873 and 1895.

Industria del lino y del cáñamo.

Table with 3 columns: Año, Establecimientos, Telares mecánicos, Telares á mano. Rows for 1873 and 1895.

Como se ve, el número de establecimientos ha disminuído considerablemente y los telares mecánicos van desterrando á los telares á mano, lo cual supone gran número de pequeños burgueses desposeídos y muchos operarios privados de ocupación, y, de todos modos, la concentración de la propiedad acelerando la Revolución social.

La civilización capitalista contribuye en alto grado á producir la degeneración mental.

Según una estadística hecha antes de la abolición de la esclavitud en los Estados Unidos, la locura y el idiotismo estaban en la siguiente proporción:

Table with 3 columns: Individuos observados, Locos, Idiotas. Rows for blancos, negros libres, and negros esclavos.

Como se ve, los que no sufren las inseguridades del mañana dan un contingente enormemente menor á la enagenación mental que aquellos para quienes la adquisición de los medios de subsistencia es un continuo problema á resolver.

Es, pues, aventurado afirmar que el día en que todos tengan asegurados los medios de subsistir á sus necesidades desaparecerá casi por completo la degeneración mental?

Efectos benéficos de las cantinas escolares en la enseñanza.

Según el informe anual de Instrucción pública que ha visto la luz hace poco en Suiza,

de 3.900 municipios que forman este país 1.100 han establecido las cantinas escolares y dan vestidos á los niños, de los cuales 35.000 han sido socorridos.

A la cabeza de los cantones figura Berna, que durante 1893-94 socorrió en 478 municipios á 10.195 niños, ocasionando esto un gasto de 72.029 pesetas.

El informe eleva á 50.000 el número de niños necesitados y calcula en un millón el gasto que ocasionaría su manutención y vestido.

Hace constar muy expresamente el informe que los niños socorridos asisten con gran regularidad á la escuela, se asimilan mucho mejor los conocimientos y su desarrollo físico marcha al par de su desarrollo moral.

Un agente revolucionario.

Un periódico notifica que la imprenta más importante del continente europeo—una de Stuttgart—ha adoptado la máquina de componer, que ya había sido establecida en Inglaterra.

Con anterioridad funcionaba dicha máquina en los Estados Unidos, donde ha producido los siguientes efectos:

Table with 3 columns: Periódicos que emplean la máquina, Obreros empleados (Con la máquina, Sin la máquina), Despedidos. Rows include World, Herald, Times, Press, Advertiser, Journal, Comm. Advertiser, and a TOTAL.

Es decir, la máquina deja sin trabajo al 60 por 100 de los operarios.

Mortalidad espantosa.

En Gante la mortalidad de los niños menores de cinco años alcanza las siguientes proporciones:

Table with 2 columns: Año, Muertes por 1.000. Rows for 1886, 1887, 1888, 1889, and 1890.

En esta población hay un número extraordinario de mujeres empleadas durante 72 horas á la semana en la fabricación de tejidos, y eso explica tan crecida mortalidad.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—Según el último Boletín publicado por la Asociación del Arte de Imprimir, esta organización contaba con 4.191,23 pesetas en 31 de diciembre. En igual fecha la componían 718 socios.

—La Sociedad de Encuadernadores «El Libro» contaba en igual fecha con 196,89 pesetas.

Valencia.—Para evitar una rebaja en el salario se han declarado en huelga los tejedores de seda.

Santiago.—Merced á una transacción, cuyo alcance aún nos es desconocido, ha terminado la huelga de canteros.

Los compañeros que fueron encarcelados han sido puestos en libertad.

—Sin haber conseguido el triunfo de su reclamación han vuelto al trabajo los obreros curtidores.

Lamentamos lo ocurrido á tan dignos compañeros y los recomendamos no cejen en su empresa, se unan y no olviden que las Sociedades de resistencia deben ingresar en la Unión General.

Cornia.—Continúan en huelga los operarios de la imprenta del Sr. Nache. Este caballero está pasando grandes apuros, pues no encuentra cajistas con que reemplazar á los que abandonaron el trabajo.

Ferrol.—El Centro Obrero de esta localidad le forman Secciones de Panaderos, Obreros en hierro, Tipógrafos, Albañiles, Carpinteros, Peones, Pintores, Obreros del puerto y Agrupación Socialista.

La correspondencia debe dirigirse á Rafael Rouco, Dolores, 60, bajo.

—La correspondencia para la Sociedad de Peones debe dirigirse á Francisco Fernández, Canido, 23, 1.º

—La Sociedad de Obreros en hierro cuenta en su Caja con 310 pesetas.

Vélez-Málaga.—La representación durante tres noches del drama Juan José ha sido origen de verdaderas manifestaciones socialistas.

El teatro ha estado lleno de trabajadores sin que, ni por casualidad, se viera á burgués alguno por palcos y butacas.

El entusiasmo de los espectadores rayó en el delirio.

Ornse.—La Sociedad de Trabajadores, que, como saben nuestros lectores, al mes de estar constituida hizo triunfar una reclamación y que no ha decaído ni un sólo momento, puesto que en unos seis meses ha doblado el número de socios, ha renovado su Consejo Local. La correspondencia deberá dirigirse á Quintín Feijoo, secretario; Hernán Cortés, 13, 1.º

Barcelona.—En la velada celebrada por el Centro Obrero, los compañeros Fernández, de Mataró, y Martínez fueron muy aplaudidos por la concurrencia, en sus primeros juegos de manos uno, y en la delicada ejecución de piezas musicales en el acordeón, el otro.

Se verificó también una rifa á favor de los panaderos presos en Madrid que produjo 7 pesetas.

—Se están organizando los obreros constructores de cajas para embalaje. En una reunión ha poco celebrada se han inscrito buen número de esos compañeros.

Málaga.—Para satisfacción de los interesados, insertamos la siguiente lista de suscripción que, para cubrir los gastos del meeting celebrado en la citada capital el 9 del corriente, ha recibido la Agrupación Socialista malagueña:

P. Puerta, 3.—J. Segovia, 3.—J. Bonilla, 3. J. Jiménez, 3.—J. Molero, 2.—J. Abat, 3.—R. Salinas, 10.—A. González, 10.—J. Madrid, 3.—A. Torres, 1.—E. Carbonero, 1.—S. González, 5.—A. Galicia, 2.—J. Martínez, 2.—La Nueva Era (en organización), 20.—S. E., 5.—J. Galacho, 1.—Carrasco, 1.—Rueda, 0,25.—Uno del Palo, 0,50.—Martín Heredia, 1.—J. Carvajal, 1.—V. Mairena, 3.—P. B., 2.—V. Valenzuela 2.—Iglesias, 3.—T. González, 2.—Total, 92,75 pesetas.

EXTERIOR

Portugal.—Nuestro querido colega A Obra ha sido llevado ante los Tribunales por una empresa cuyos abusos ha denunciado.

Felicitamos al periódico portugués porque tal denuncia es la mejor prueba de que cumple perfectamente su misión.

Francia.—El administrador de la vidriería de Carmaux, el célebre Réseguier, que se ha propuesto, sin duda, demostrar que en este orden social la voluntad de los capitalistas no tiene traba alguna y que éstos pueden impunemente realizar cuantos atropellos les venga en gana, ha despedido á cuatro trabajadores por formar parte de la Junta Directiva del nuevo Sindicato.

Los obreros han sido colocados en la vidriería de Albi.

—El ministro del Interior ha presentado un proyecto de ley por el que se castiga á cuantos ejerzan coacción con los obreros impidiéndolos pertenecer á los Sindicatos profesionales.

—El diputado socialista Clovis-Hugues ha presentado un proyecto de ley autorizando á los municipios para que repartan pan gratis á los menesterosos.

—En los nuevos presupuestos van consignados 600.000 francos para que los ayuntamientos socorran á los pobres.

—Los obreros jardineros de Cognac se han declarado en huelga.

Bélgica.—Nuestros correligionarios en la Cámara de diputados han interpelado al Gobierno por haber éste prescindido de los socialistas al nombrar burgomaestres (alcaldes) en aquellos ayuntamientos en que nuestros amigos están en mayoría ó dominan por completo.

—En algunas regiones del Borinage los mineros han abandonado el trabajo en demanda de aumento de salario.

Alemania.—El Gobierno ha prohibido la circulación del Arbeiter-Zeitung, órgano de los socialistas austriacos.

—Los carpinteros y los ebanistas de Berlín se han declarado en huelga el 10 del corriente reclamando aumento de salario.

—Los sastres de la misma ciudad tratan de hacer igual reclamación y para ello han celebrado varias reuniones.

Estados Unidos.—Los operarios de algunos periódicos de Nueva York se han declarado en huelga reclamando medidas que hagan menos desastrosos los efectos de la introducción de las máquinas de componer.

ECOS

Actividad judicial.—El 23 de septiembre del año próximo pasado le fué presentado al gobernador de Barcelona el reglamento por que había de regirse la organización denominada «Unión de socialistas colectivistas ó comunistas marxistas». Dicha autoridad debió creer criminoso el tal reglamento y le entregó á los Tribunales.

El juez del Parque tomó declaración á nuestro amigo Basilio M. Rodríguez, como firmante, y á pesar del tiempo transcurrido no se ha vuelto á saber una palabra del estado en que se halla el asunto. Sólo se sabe que el asunto está en la Audiencia de Barcelona.

Contrasta la lentitud de este proceso con la rapidez con que se instruyen y aun se sobreseen otros.

Verdad que ahora se trata de trabajadores y no de ex ministros ni de concejales.—EL CORRESPONSAL.

REUNIONES

La conferencia que se celebrará el sábado próximo en el Centro Obrero de Madrid versará sobre el tema «El sistema nervioso».

El sábado 15 del corriente, á las nueve de la noche, se celebrará en el Centro Obrero de

Barcelona, Guardia, 9, 1.º, una conferencia pública, desarrollando en ella el compañero José Guayta el tema «Las Sociedades de resistencia en el presente y lo porvenir».

El Centro de Sociedades Obreras de Barcelona invita á las Sociedades de Barcelona y su llano á que nombren dos delegados de su seno para que asistan á una reunión que se celebrará el domingo 1.º de marzo, á las tres y media de la tarde, en la calle de Guardia, número 9, 1.º, para discutir el siguiente orden del día:

- 1.º Conveniencia de tener un local social colectivo donde puedan reunirse y tener su secretaría-dirección las Sociedades obreras.
2.º Conveniencia de poner en funcionamiento la Federación de Sociedades obreras de esta localidad.

Dada la importancia del asunto que se trata, esperamos que las Sociedades no faltarán á este llamamiento.

Barcelona, 7 de febrero de 1896.—MANUEL PIÑÓN, presidente.—ENRIQUE ALONSO, secretario.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Alicante.—C. E.—Recibida por conducto de EL GRITO 1 peseta de su suscripción hasta fin mayo.

Vilasar.—J. F.—Recibidas por conducto de LA REPUBLICA SOCIAL 38 pesetas: 19,50 de paquetes hasta el número 512, y el resto para lo que indica.

Sitges.—A. S.—Recibidas 10,25 pesetas: 4 de paquetes hasta el número 514, 1 de la A. S. hasta fin junio 96, 1 para LA REPUBLICA SOCIAL, 3 de la A. S., J. C. y J. M. para LA LUCHA y el resto para lo que indica.

Gijón.—M. V.—Recibidas 40 pesetas: 16,50 de paquetes hasta el número 517, 1 de su suscripción hasta fin febrero, 1 de F. C. hasta igual fecha, 1 de la A. S. hasta fin marzo, 10 á cuenta de una colección, 0,40 de dos «Controversias», 0,20 de un «Colectivismo y Revolución», 2,50 de un «Capital», 2 de dos «Socialismo y ciencia», 5 para lo que indica y 0,25 á su favor.

Zaragoza.—M. P.—Se hace lo que indica.

Linares.—J. L. C.—Recibidas 5 pesetas: 1 de su cuenta, 3 para EL GRITO y el resto en el lugar correspondiente.

Valencia.—S. P.—Se publicará su liquidación. Se mandan cinco ejemplares más.

Importa lo consignado de paquetes y suscripciones..... 52,00

Idem de 2 «Controversias» y 1 «Colectivismo y Revolución»..... 0,60

EL SOCIALISTA

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

Las suscripciones se reciben: en Madrid en la Administración; y en provincias en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales, ó dirigiéndose directamente al administrador.

La correspondencia de Redacción á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración al de Juan José Morato.

PUBLICACIONES

Extranjero.

Portugal.—A Federação, rua de Bemfornoso, 50, 1.º, Lisboa.

Francia.—Le Socialiste, órgano central del Partido Obrero.—Rue Montmartre, 132, París.

La Revue Socialiste, revista mensual.—Rue Chabanais, 10, París.—10 francos, semestre; 20, un año.

Italia.—Lotta di Classe, órgano central del Partido de los Trabajadores.—Via S. Pietro all'Orto, 16, Milán.—3 liras, semestre; 6 liras, un año.

Critica Sociale, revista quincenal.—Portici Galleria, 23, Milán.—5,50 liras, semestre; 10, un año.

Bélgica.—Le Peuple, órgano central del Partido Obrero.—Rue des Sables, 35, Bruselas.

Inglaterra.—The Labour Leader, órgano del Partido Independiente del Trabajo. Glasgow.

Justice, órgano de la Federación Democrático-Social.—37, Strand, London, W. C.

Alemania.—Vortuarts, órgano central del Partido Democrático Socialista.—Benth-Strasse, 2, Berlín.

Die Neue Zeit, revista semanal.—Stuttgart.

Austria.—Arbeiter-Zeitung, órgano central de la Democracia Socialista.—Ferstalgasse, 6, ix, Viena.

República Argentina.—La Vanguardia, semanario socialista.—1.398, Victoria, Buenos Aires.—5 pesos, un año.

Imp. de F. Cao y D. de Val, á cargo de J. Antonio Hervero, Platería de Martínez, r.